

REFLEXIONES SOBRE LA HISTORIA ANUC EN COLOMBIA

INTRODUCCIÓN

La vocación de los hombres por producir en el campo, no ha sido en ninguna sociedad, libre de influencias económicas, sociales, políticas y culturales que influyen en el contexto de regiones, territorios y sociedades. En América Latina además conto hace 500 años con la influencia del colonialismo Español, Portugués, con la marca del feudalismo decadente en Europa, pero rejuvenecido en nuestro continente a su llegada. El reparto de tierras y territorios a altos militares, funcionarios de la corona y de la iglesia, fue el intento de implementar el feudalismo obligando a los indígenas y esclavos a trabajar en esos feudos iniciales tanto en el Norte, como en el sur de nuestro País. La historia nos recuerda las movilizaciones indígenas del Sur de Colombia encabezadas por el gran dirigente Quintín Lame, apresado 108 veces. De igual manera Palenques memorables como el de hoy corregimiento de San Basilio, que nos muestra también la resistencia de los afros descendientes, ambos ancestros del campesinado que emergió de etnias, colonizadores y emigrantes que llegan después de la independencia.

LA COLOMBIA AGRARIA

Colombia ha sido un país históricamente agrario. La economía del país ha dependido en gran parte de la producción agrícola. Los grandes terratenientes han acumulado su capital con base en la explotación de los campesinos, que se han visto convertidos en arrendatarios, aparceros, peones, campesinos desempleados, y desplazados sin tierra.

Las primeras organizaciones campesinas surgieron a comienzo del siglo xx. En 1928 se habían consolidado ya organizaciones como el Partido Agrario Nacional, la Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria y el Partido Socialista Revolucionario, embrión del Partido Comunista Colombiano que distribuyó su influencia de manera exponencial, mostrando la interrelación de la expresión política y la organización campesina de base.

Para 1956, las organizaciones campesinas e indígenas estaban completamente destruidas por acción u omisión del gobierno colombiano, de esta dinámica se salva la Federación Agraria Nacional (Fanal), fundada en 1946 con el apoyo de la Iglesia Católica y la Unión de Trabajadores de Colombia. Esta fue la organización campesina más importante hasta el surgimiento de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC).

Se puede decir que el desarrollo agrario en Colombia desde mediados de los años 30 del siglo XX, venía con una acelerada consigna de modernizar el campo colombiano y adecuarlo a las nuevas condiciones económicas agroindustriales de carácter capitalista. Un antecedente importante es la Ley 200 de 1936 la cual obligaba a que los poseedores de la tierra la explotaran.

EL DESMANTELAMIENTO DE TODA INTENCIÓN GUBERNAMENTAL DE UNA REAL REFORMA AGRARIA

Con la intensificación de la violencia y los conflictos por la tierra en Colombia entra en la década del 60 acompañado de una fuerte polarización nacional y el surgimiento de grupos guerrilleros de izquierda.

Nacen las primeras guerrillas de autodefensa con una orientación liberal. Posteriormente comunista según la influencia política.

Se inicia también el proceso de colonización armada, que sentó las bases para la consolidación del movimiento agrarista del que nacerían las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.

NACIMIENTO DE LA ANUC

El gobierno Nacional creó un comité integrado por nueve miembros (líderes políticos, la Iglesia, personal del Ministerio de Agricultura, Representantes del sector privado y sindicatos agrarios afines al frente nacional), estos fueron escogidos para lo siguiente:

- Diseñar el plan para organizar los servicios gubernamentales.
- Coordinar e integrar las diferentes entidades públicas que operaban en el campo.
- Iniciar la campaña de organización campesina por medio del entrenamiento de funcionarios locales de entidades estatales, estas vinculadas a la provisión de servicios a la población rural y de líderes campesinos que llevarían la tarea de organización.
- Recomendar métodos directos e indirectos que se deberían ampliar para la campaña campesina.

El llamado comité operativo le rindió el informe al presidente Lleras y allí comenzó el primer conato de distanciamiento. El gerente general de la caja agraria conservador José Elías Del Hierro expresó que era peligroso el intento de movilizar los campesinos a través de este programa. Lleras hizo caso omiso a esa recomendación y ordenó al ministro de agricultura Samper Geneco poner en marcha el programa de la organización campesina. Previo a la convocatoria del primer congreso nacional de la ANUC, Carlos Villamil Chaux gerente del INCORA, le rindió un informe al presidente manifestándole que el Incora había afectado más de 2.000 predios por negociación voluntaria que representaban 121.706 hectáreas por presiones del INCORA.

Contra todos estos obstáculos avanzó la campaña de creación de las Municipales y Departamentales hasta llegar al primer Congreso Nacional que se realizó gracias a la creación de la Organización Campesina de mayor envergadura nacional.

La Asociación nacional de usuarios campesinos de Colombia **ANUC**, fue creada de conformidad con la ley 975 de 1967 que dispuso la creación de la ANUC, el decreto 755 del 2 de mayo de 1967 y la resolución 061 de 1968, obtuvo su personería jurídica mediante la resolución 649 del 30 de julio de 1970 expedida por el Ministerio de Agricultura; esto fue bajo el mandato del señor Presidente de la República, Doctor Carlos Lleras Restrepo.

Se transformó la mentalidad del campesino. Se inicia el rompimiento de los campesinos con la condición de sirvientes de los propietarios de las tierras, en formuladores de propuestas políticas para su bienestar general y luchar de manera organizada.

La campaña se inicia entre el 1 al 6 de agosto y registraron quinientos mil campesinos; Del 7 de agosto en adelante se crearon los Comité Veredales, las Asociaciones Municipales y enseguida las Asociaciones Departamentales.

Las tareas anteriores resultaron efectivas, porque a partir del 15 de julio se inició una campaña de divulgación a través de la Organización Campesina; luego viene el entrenamiento de unos grupos, a quienes se les denominó Promotores; estos estaban integrados por un Abogado, un Sociólogo y un Comunicador, y trabajaron entre el 17 de julio y el 30 de agosto en todos los centros del Sena; en toda Colombia se hicieron 50 cursos para 1.034 profesionales y 1.862 funcionarios de nivel medio.

Se distribuyeron un millón de formularios para todas las Secretarías de Agricultura, Zonas Agropecuarias y 22 entidades vinculadas al sector agropecuario; entre 1968 y 1970 habían vinculados directamente 75 Promotores de campo y 50 funcionarios para la División de Organización Campesina; y en esos 2 años se reclutaron 968.490 campesinos en 496 Asociaciones Municipales. La capacitación para las directivas campesinas de esa época se hizo en la Universidad Nacional, con dos temas específicos, que eran, Sociología Rural y Reforma Agraria.

Los primeros formadores fueron trasladados a Sucre, que fue el primer Departamento escogido a trabajar directamente en la masa campesina durante 3 meses. Simultáneamente, el Gobierno le asignó recursos a la Federación de Ganaderos, lo que les permitió construir programas para contrarrestar políticamente la contrarreforma agraria.

ESTRUCTURA DE LA ANUC

La ANUC se constituyó desde la Vereda hasta el Departamento, creando los comités Veredales y Asociaciones Municipales y estos últimos conformaban las Asociaciones Departamentales. Estas a su vez escogían a los delegados para conformar la Junta Directiva Nacional y esta elegía su Comité Ejecutivo. Es de anotar que las primeras Asociaciones constituidas en Colombia fueron las de Sucre y Valle del Cauca, el primero, un Departamento de Terratenientes y Latifundistas atrasados y el Valle del Cauca, con tierras desarrolladas tecnológicamente e industrialmente.

Con delegados de todo el País, llegamos al Capitolio Nacional, pero con mucha preocupación, ya que los terratenientes amenazaban con no dejar avanzar al movimiento campesino. Delegamos al compañero Francisco Barrios Gómez para que expresara el pensamiento y posición de la ANUC, en respuesta al Presidente Lleras y dijo:

“el movimiento de Organización Campesina es ya una realidad nacional que nada ni nadie podrá detener; hace cuatro años, cuando este movimiento se ideó, nadie pensaba que fuera posible. Hoy podemos afirmar con certeza que los campesinos organizados hemos entrado a ocupar el sitio que nos corresponde en nuestro país. Permítame señor Presidente y amigo de los campesinos, que me refiera a algunos conceptos que sobre la organización campesina se han emitido por aquellos sectores que ahora tienen que reconocer nuestro movimiento, muy a pesar, y que aspiran a destruir nuestra acción o a disminuirla con afirmaciones interesadas e inexactas. Se dice, por ejemplo, que nuestra campaña es el producto de una artimaña política, que se piensa capitalizar posteriormente con criterios personalistas. Se equivocan quienes de buena o mala fe creen que nuestro movimiento es un movimiento cautivo. Reafirmamos nuestro criterio de independencia partidista. El objetivo o esencia de nuestro movimiento es la defensa de nuestros intereses campesinos, la Asociación de Usuarios no estará al servicio de ningún partido ni de ninguna persona. Son los partidos y los dirigentes quienes deben estar al servicio de los campesinos organizados. Los enemigos declarados y solapados de nuestro nuevo y vigoroso movimiento sostienen que es subversivo. Yo afirmo, en nombre de los campesinos organizados de Colombia, que esas manifestaciones no corresponden al espíritu de la organización campesina. Los grandes problemas sociales que estamos viviendo en estos momentos los campesinos, los arrendatarios, los aparceros, los hombres sin tierras no han sido creados por los dirigentes rurales. Están ahí, quiérase o no, por la incompreensión y por la mala distribución de la tierra. Esos problemas hay que solucionarlos con urgencia mientras pueda dárseles una solución pacífica o correr el riesgo de que la gente se canse de esperar, se canse de sufrir y resuelva arreglar por sus propios medios su miseria y su desesperación. Ésta es la alternativa que no quieren entender quienes se oponen a los cambios que los campesinos reclamamos. No se trata de estimular una lucha de clases, estamos ante una realidad: en nuestro país

existe una lamentable diferencia entre un grupo minoritario que todo lo tiene y un sector mayoritario que de todo carece.

El viejo dirigente de Betulia, Francisco Barrios, terminó su discurso diciendo lo siguiente:

“Señores Campesinos: en nosotros está el futuro de este movimiento. Cada uno de nosotros tiene una misión que cumplir; crear conciencia en nuestros compañeros, infundirles que sólo mediante la organización, podemos salir adelante, convencerlos que el progreso no va a venir del cielo, sino que se logrará trabajando juntos, sin descanso, sin tregua, con entusiasmo, con fe, con mística, con rebeldía y con esperanza. Por todo lo anterior, hemos llegado al convencimiento de hacer un llamamiento a toda la sociedad colombiana, ya que de esto se ha hablado mucho y todos conocemos estos problemas, por eso se necesita una acción urgente para procurar el cambio que el país reclama, antes de que sea tarde y tengamos que lamentar y llorar como mujeres lo que no pudimos evitar como hombres. Por eso, hemos aceptado y estamos dispuestos a propiciar un diálogo con los gremios poderosos, ya que no se puede eludir una responsabilidad histórica que nos corresponde a más o menos todos. Muchas gracias, doctor Lleras, por haber propiciado esta entrada de la clase campesina al capitolio nacional por primera vez en la historia de Colombia. Repito, estamos seguros de que estaremos visitando este recinto, porque aquí vendremos a discutir con los parlamentarios la reforma a la Ley agraria y porque, además, con nuestra Asociación nacional tendremos que estar donde estén todos los problemas del país.”

Podemos afirmar que el proyecto de la ANUC fue el primer ensayo entre el campesinado y el estado para abortar la vía cubana, y emprender la vía Europea (Alemana - Francesa), lo que se llamó la democratización de post guerra. Se trataba de introducir a las principales víctimas de la guerra (los campesinos), en programas de fortalecimiento de su capacidad productiva, todo ello, a través de la consolidación de una variedad de prerrogativas financiadas por el estado. Estos programas estaban liderados por Estados Unidos (Plan Marshall para Europa y Alianza para el progreso en América Latina)

Se instaló el Congreso y se eligió la primera Junta Nacional y su primer Comité Ejecutivo Nacional. Este proceso político iniciado por Lleras, se rompe con la llegada de Misael Pastrana Borrero a la Presidencia, retroceso que se consolidaría a finales de la década de 1970 con la llegada de Alfonso López Michelsen a la Casa de Nariño.

Este viraje en la política nacional estaba relacionado con un contexto de profundización de la guerra fría, en el que Estados Unidos replanteo “La alianza para el progreso”. En la conferencia de Punta del Este de 1967 el énfasis en la redistribución de la tierra, fue sustituido por un acento de la producción mediante el estímulo de agentes privados que estuvieran dispuestos a llevar sus inversiones al campo y que sirvieran como aliados en la lucha anti comunista. Se afirmó que la

reforma agraria era demasiado costosa pues implicaba un decrecimiento en la productividad y demasiado peligrosa pues alentaba a los sectores populares a la subversión del sistema de propiedad privada establecido.

El viraje de la política exterior Norte Americana constituía la denominada doctrina Johnson (1965), que se enunció públicamente para justificar la intervención militar de los Estados Unidos en la guerra civil de República Dominicana y que apoyó a quienes dieron el golpe al Gobierno de Juan Bosch, electo democráticamente. Fórmula que se repetiría en el golpe a Allende en 1973. Dicha doctrina, además de afirmar que las revoluciones domésticas no era un asunto local, establecía, que las sociedades latinoamericanas eran inestables e inmaduras y no estaban preparadas para la extensión popular de las garantías democráticas.

En el proceso electoral que eligió a Pastrana, la ANUC declaró la abstención, y para responderle a la campaña de agresiones del presidente Pastrana, la Junta Nacional reunida el 5 de junio de 1971 en Villa del Rosario de Cúcuta, se discute y aprueba la Plataforma Ideológica y fue a partir de allí, donde la ANUC demostró su carácter de Organización Independiente del Gobierno y de los Partidos tradicionales.

Con anterioridad y en febrero de 1971 en el municipio de Tolú, Sucre, se inició la discusión para responder a las acciones del Gobierno de Pastrana y fue allí donde surgió la propuesta de las Invasiones como forma de presionar y exigirle al Gobierno los programas de adquisición de tierras.

Esto, nos permitió identificar, que al interior de la Dirección Nacional de la ANUC había unos miembros infiltrados, que le avisaron al Gobierno las decisiones de la Junta y generó el primer conflicto interno; sin embargo el 21 de febrero de 1971 se invadieron 645 predios en todo el país, cifra que fue aumentando hasta 1975 donde se contabilizaron 984 predios.

Liberales y Conservadores se reunieron con el Gobierno en Chicoral (Tolima), y definieron una estrategia para contener el ímpetu de la ANUC.

Ante esa situación analizamos la problemática agraria y se decidió elaborar nuestra propia propuesta, y el 22 de agosto de 1971 en la isla de Fuquene se aprobó el Primer Mandato Campesino, donde quedó sentada la posición de la ANUC como organización independiente, frente a todos los actores distintos a los campesinos.

Vale la pena señalar que la promulgación del Mandato Campesino como respuesta a las distintas estrategias del Gobierno en su afán de no permitir el avance de la Organización y de bloquear definitivamente el proceso de reforma agraria heredada del liberalismo y especialmente del Doctor Lleras, fue lo que causó el mayor escándalo.

En Tolú Sucre, donde el Ministro Hernán Jaramillo Ocampo pretendía explicar los acuerdos de Chicoral, que luego se convirtieron en las leyes Cuarta y Quinta, se llevó la sorpresa de la ratificación del Mandato Campesino y la Plataforma

Ideológica. Así las cosas, los enemigos públicos y ocultos, declararon que era un documento de y para comunistas.

Pero sin hacer mayor esfuerzo mental, bastaba con leer el artículo 30 de la Constitución Nacional anterior, y ahora el 60 de la reforma del 91; la única diferencia fue, que no surtió los rigurosos trámites en el Congreso Nacional.

La plataforma y el mandato se constituyeron hasta el día de hoy, en el pensamiento y estrategia política de la ANUC, ratificados en el Municipio de Ramiriqui en el año 2015 por los nuevos dirigentes de la ANUC.

La organización inicio la puesta en práctica de esos documentos, con una campaña de invasiones de tierra en todo el País, lo que agudizó las contradicciones, no solamente con los Terratenientes y el Gobierno, sino con un grupo de compañeros dirigentes de la ANUC. Este es el inicio de la llamada división línea Armenia y Línea Sincelejo, un sector apoyo al gobierno y otro por la autonomía e independencia de la ANUC.

En las tareas preparatorias del Segundo Congreso, el sector Gubernista hizo la contra campaña, con un marcado interés en sumar mayoría de delegados. Al no lograrlo se abrieron a trabajar para el gobierno en la creación de otra ANUC paralela a la que existía, desconociendo a la mayoría de fundadores y de muchos dirigentes de base en todo el país, identificados con la ANUC que traía postulados reivindicatorios para los campesinos colombianos, incluyéndolos a ellos.

Como se dijo anteriormente, la Quinta Junta reunida en Tolú el 2 de febrero, marcó un hito en la historia del movimiento, se agudizaron las contradicciones con el gobierno y se convocó el Segundo Congreso Campesino; ese congreso debería aprobar la Plataforma Ideológica y el Mandato Campesino.

Otro hecho importante de esa Junta, fue la decisión de no participar en el debate electoral que se avecinaba y con la excepción de algunos Departamentos, esa tarea se cumplió. Y dejó en claro, quienes estaban comprometidos con el gobierno y quienes con el campesino.

Luego después el gobierno cortó todo tipo de apoyo a la ANUC llamada Línea Sincelejo y favoreció a sus amigos denominados Línea Armenia.

La respuesta de los campesinos Colombianos que asistimos al segundo congreso en Sincelejo, fue el acto más importante que hizo la organización. Si bien el congreso era para delegados departamentales, las masas campesinas, más de diez mil, se tomaron la ciudad de Sincelejo y esto causó muchas preocupaciones hacia el interior y hacia afuera.

Los terratenientes y el gobierno reunidos en Chicoral Tolima convocaron un congreso de campesinos en la ciudad de Armenia y el convocado por los asistentes en Tolú Sucre para la ciudad de Sincelejo.

En esa época apareció un grupo exterminador que se denominó la mano negra, donde se unieron Alcaldes, Gobernadores, Políticos, y Terratenientes para aniquilar a la ANUC.

Desde distintos lugares se inició la organización y los preparativos del congreso y vale la pena señalar, que definida la contradicción interna, afloro la que venía minando por fuera, para la otra toma de la ANUC, por los movimientos y partidos políticos de izquierda.

No podemos olvidar, que previo a los preparativos del Segundo Congreso, se desarrollaron los paros cívicos en el sur del país, específicamente en el Caquetá y simultáneamente el otro paro en Quinchía Risaralda, exigiendo al gobierno sus reivindicaciones; al frente de esos paros estuvo la ANUC representada por los compañeros Antonio Poveda y Jaime Vásquez (q.e.p.d.). Esas acciones de las masas campesinas consolidó y fortaleció el peso político de la organización a nivel Nacional, y de igual forma en esas movilizaciones se denunció a los amigos del Gobierno y al Ministro, como promotores de la división de la ANUC.

Vale la pena señalar que dentro de las tareas preparatorias para el segundo congreso se llevó a cabo un seminario en Medellín (en el picacho), y es ahí donde aparecen por primera vez un grupo de Sacerdotes Rebeldes, como Rene García, Bernardo López, Alfonso Vanegas, Saturnino Sepúlveda y el Sociólogo Gustavo Pérez, experto en cooperativismo y profesor de Indesco. Ese grupo se denominó Golconda. Destacamos que ese seminario conto con presencia de campesinos, intelectuales, obreros, estudiantes y el grupo de sacerdotes mencionados.

Como la persecución era tan violenta, se aprovechó ese seminario para pedir apoyo a la Conferencia Episcopal, que se reunía en Bogotá.

Se acordó la realización del Congreso en Sincelejo y cuando se solicitaron los permisos al gobierno, los negaron. Pero el apoyo de todas las fuerzas populares de Colombia fue de tal magnitud, que al final tuvieron que ceder. Destacamos especialmente a los Estudiantes y Maestros del Departamento de Sucre.

Se instala el Segundo Congreso con unas de las movilizaciones más significativas en las calles de Sincelejo, y en sus deliberaciones se trataron temas diferentes a la división. Asistieron delegados de todos los partidos y tendencias políticas de izquierda. Se dio la primera discusión sobre las consignas de Tierras sin Patronos o Tierra p'al que la Trabaja, así mismo el tema electoral; se ratificó el Mandato Campesino y la Plataforma Ideológica, y se eligió la nueva Junta Directiva Nacional.

El nivel político alcanzado por la ANUC, fue la base para que las contradicciones con el Gobierno se agudizaran y este respondiera con retaliaciones y

señalamientos; quedo definitivamente bloqueado todo tipo de ayudas, oficinas, carta campesina y viáticos etc. Y los nuevos promotores comenzaron su agresiva campaña para destruir la organización.

Nuestra estrategia fue romper ese cerco, con movilizaciones en todo el país. Se desarrollaron marchas campesinas con mucho apoyo popular, maestros, obreros, estudiantes etc. Por otra parte se inició la búsqueda de la solidaridad internacional, enfocada a defender la organización, se desplazaron comisiones a Europa. Esas gestiones dieron resultado y se recibió apoyo económico internacional especialmente de organizaciones religiosas.

Las marchas se lograron, y la represión vino con más violencia, las más agresivas se dieron en el sur del país, lo que originó la protesta nacional y obligo al gobierno a sentarse con las directivas de la organización y permitir la continuidad de las marchas y demás actividades programadas. Sin embargo hubo muchos detenidos en todo el país y maltratos físicos.

En noviembre de 1972 se realizó el congreso de campesinos promovido por el gobierno y los nuevos promotores, así se concretó la división quedando dos ANUC, una línea Armenia y una línea Sincelejo.

De la misma manera se inicia una lucha interna con todos los sectores políticos de la izquierda Colombiana, todos en su afán de ejercer el liderazgo de la ANUC para su movimiento, y con sus orientaciones enfrenar revolucionariamente al régimen y a todas sus instituciones.

Esta lucha política interna, con todas esas fuerzas, provoco el debilitamiento del movimiento de masas, y al interior de la ANUC existía una especie de archipiélago. Cada movimiento o partido logro tener presencia en las distintas regiones donde había organización de ANUC.

Este fraccionamiento fue aprovechado por el gobierno y los enemigos de la organización para golpear de manera sectorizada y selectiva, a muchos dirigentes.

Dentro de ese ambiente, en agosto de 1973 se realizó la novena junta directiva nacional en Florencia Caquetá. Allí también la fuerza pública, ejerció presiones para impedir el desarrollo del evento, pero los movimientos de masas no permitieron ese bloqueo, sin embargo hubo muchos detenidos en el batallón, que supero el número de campesinos que estaban en las deliberaciones.

Esa junta se caracterizó por el alto nivel de lucha política interna, contra quienes pretendían dirigir y dominar la organización. No lo lograron. Así concluyo el año de 1973, lucha interna muy intensa, muertos, detenidos, y con invasiones en todo el país.

El año de 1974 se inicia con una impresionante movilización de campesinos e indígenas en Popayán. Todas las calles payanesas se llenaron de indígenas y de

campesinos previo a la instalación en el coliseo de la décima Junta Nacional; en el desarrollo de esta junta se ratificaron las decisiones de la novena reunida en Florencia Caquetá y es aquí donde se ratifica la secretaria de asuntos indígenas, creada por ANUC a cargo del compañero Trino Morales, de Silvia, Cauca.

Los temas principales de esta junta giraron en torno a la convocatoria del tercer congreso nacional, programado para el 31 de agosto de este mismo año, las naturales contradicciones que se movían al interior de la ANUC, afloraron en esta junta e impactaron a la comunidad indígena. Es decir las de los sectores de la izquierda y de los gobiernistas.

En cada evento programado por la ANUC, aparecían las intenciones de romper la unidad de base de los campesinos, en la búsqueda del protagonismo, los burócratas que con peroratas o lenguajes izquierdistas pretendían controlar la organización.

Este congreso, desde su preparación hasta la realización, se caracterizó por no desarrollar una lucha ideológica y política, sino de todo tipo de agresiones, que en muchos casos obligo a la organización a crear guardias campesinas, que vigilaran sus delegaciones.

Previo a este congreso el comité ejecutivo decidió convocar al campesinado nacional masivamente a la Plaza de Bolívar y con la presencia de delegados internacionales, nos tomamos esa plaza y logramos una reunión en Palacio con el reciente Presidente Alfonso López. La prensa Nacional y muchos sectores calcularon la presencia de 60.000 mil campesinos en la plaza de bolívar.

El gobierno nacional ordeno nos permitieran alojarnos en el salitre, lugar donde se realizó el Tercer Congreso Nacional.

La contradicción interna en el desarrollo de este congreso, se salió de los límites de la tolerancia y se asumió por muchos de las asistentes, acciones violentas en contra del Comité Ejecutivo y la Junta Nacional; como consecuencia de esto se organizó la guardia campesina por departamento.

Desde el inicio, en la expedición de las credenciales hasta el final, las presiones para que se modificaran el número de delegados no se hicieron esperar y al final fue un congreso de masas populares, pero salió adelante.

Se eligió la nueva junta directiva nacional y esta a su vez al comité ejecutivo, y en esa junta nacional quedaron representadas todas las tendencias políticas.

En las residencias universitarias de la Universidad Nacional se alojaron un número de compañeros campesinos, pero un grupo de estudiantes no conforme con los resultados del congreso los recibieron con mítines y ofensas.

Las contradicciones llevaron a los anarquistas a asumir actitudes violentas, que finalmente fueron controladas por la guardia campesina y todo salió adelante, el afán de estos anarquistas era tomarse por asalto la dirección de un movimiento que ha sido construido desde la base.

La experiencia recogida de ese Tercer Congreso nos obligó a revisar y mejorar nuestros compromisos con la base campesina, y ratificar nuestro interés en estrechar las relaciones con la Clase Obrera y los otros Sectores Populares. Aprendimos que el crecimiento logrado por la organización y sus fortalezas daba entierro definitivo a los gobiernistas de la ANUC Armenia y una lección al gobierno y a los anarquistas de todas las tendencias.

La estrategia del presidente López para el sector agropecuario, se diseñó a través del programa DRI, y esto generó una nueva contradicción entre la ANUC y el Presidente López. El presidente manifestó que los campesinos no necesitaban tierra sino comida y esa estrategia era para ofrecer y dotar con más financiación a los terratenientes. Así que además de los problemas internos en la organización con los anarquistas nos tocó esta nueva arremetida con la implementación del DRI.

Este programa dirigido para los campesinos, consistía en solo la siembra de cultivos de pan coger en menor escala y a los ganaderos y terratenientes cultivos agroindustriales y de mayor escala para la exportación.

El año de 1975 se inicia con la convocatoria de un encuentro regional del Caribe. Este evento se llevó a cabo en el Municipio de San Pedro Sucre, en la parcelación los Camajones; el objetivo era evaluar la situación interna y la nueva ley de aparcería de López.

Pero este año también se caracterizó por la ampliación de las relaciones internacionales y de solidez de los recursos financieros.

La reunión de Camajones evaluó nuestra situación interna y externa, y esas conclusiones quedaron para discutirse en la próxima junta nacional, que se llevó a cabo en el municipio de Consaca, Departamento de Nariño. Además de los análisis de la situación interna, también se acordó realizar otra junta nacional en la ciudad de Cartagena a partir del 31 de agosto de 1975.

En el desarrollo de la reunión apareció una nueva posición política, que generó una discusión larga relacionada con el apoyo que la ANUC debía prestar a la organización de los trabajadores agrícolas y jornaleros. Así mismo se evaluaron los comportamientos burocráticos de algunos miembros de la Junta Directiva Nacional, Departamentales y Municipales y se invitó a tomar medidas para mejorar esos comportamientos, es decir que la crítica y auto crítica fue fundamental en este evento.

Todos estos eventos, juntas, encuentros, conferencia, seminarios etc., nos permitió concluir que en la ANUC existía un conjunto de matices o corrientes de opinión política.

Se concluyó en convocar otra junta directiva en la ciudad de Barrancabermeja. Ante la ausencia permanente de 27 miembros de la junta nacional, se decidió convocar congresos departamentales para reestructurar los miembros de la Junta Directiva Nacional inactivos. Así mismo se decidió convocar al cuarto Congreso Nacional y se iniciaron los preparativos para su convocatoria en la Vereda Tómalá, Municipio de Sucre, Departamento de Sucre.

Esta época se caracterizó por más violencia, encarcelamientos, hostigamientos persecución, muertes etc., por esa razón, se evaluó que este Congreso debería ser con un apoyo masivo del campesinado y eso definió a la Vereda Tómalá.

La imagen que a nivel nacional o por lo menos en Bogotá, es, que el gobierno de Alfonso López Michelsen era un gobierno de avanzada, liberal, revolucionario (por sus orígenes en el MRL). Sin embargo en la historia de la ANUC- y sobre todo el comportamiento de los empleados de López en sus fincas, como Sinforiano Restrepo en las tierras de Plato y Bosconia, etc. demuestra lo contrario. Se caracterizó por ser uno de los mayores despojadores a nombre de la familia López Pumarejo; recuerdo que en la reunión que sostuvimos en el Palacio de Nariño con López, nos dejó en claro, que desde el Municipio de Tenerife hasta Bosconia y el Banco, Magdalena, eran tierras de su familia. Así queda plenamente identificado y demostrado, que en el pacto de Chicoral concurren todas las fuerzas políticas (liberales y conservadores), salvo el sector Liberal Llerista. El otro aspecto que nunca se ha querido decir, es quienes fueron los que iniciaron el negocio del Narcotráfico y como se inicia otra estrategia de despojo. Pues los mismos de Chicoral en todo el país. Los campesinos luchábamos por la tierra para garantizar la seguridad alimentaria de los Colombianos, y la clase política y el narcotráfico fomentando la incursión de dineros calientes y del contrabando. Hubo muchos prohombres con nombres reconocidos, que hicieron su fortuna de esta manera.

El 21 de febrero de 1977, se desarrolló el Cuarto Congreso Nacional como estaba previsto, pero dada la situación de orden público y de persecuciones, se tomaron muchas precauciones, además, teniendo en cuenta las experiencias anteriores.

Como resultados de esas medidas y antes de iniciadas las deliberaciones, un grupo de los dirigentes políticos se retiraron del evento, esa actitud generó la primera contradicción. Esos retirados crearon un grupo que llamaron 21 de febrero ANUC Sincelejo. Este evento fue tan importante, que se hizo un gran esfuerzo en la búsqueda de unificar y fortalecer a la ANUC alrededor de una plataforma que recogiera todos los pensamientos e intereses de los distintos grupos que tenían presencia a su interior.

El retiro de algunas organizaciones políticas se generó, por un documento o ponencia del Comité Ejecutivo, que agudizó la lucha interna. La pretensión era buscar la unificación, como último esfuerzo para el fortalecimiento de la organización a nivel nacional.

Igualmente se pretendía buscar un relevo generacional en la dirección ejecutiva de la Anuc, que al final se logró, pero con nefastos resultados. A partir de allí se produce otra profunda división y rompimiento, aun así se hizo una evaluación de los errores que dieron origen a toda esta situación.

El nuevo Comité Ejecutivo cometió otros errores, al proponerse salir en la búsqueda de acercamientos con los Armenios y su Comité Ejecutivo, eso le hizo perder toda credibilidad en la base campesina, que aún no se reponía del origen de esas contradicciones y de los promotores de las mismas. Me atrevería en afirmar, que ese Cuarto Congreso terminó en romper definitivamente, la unidad de la organización y su fraccionamiento en varias organizaciones, más políticas que gremiales, ya que las orientaciones se enmarcaban en los lineamientos de cada sector político que había logrado canalizar a su favor, partes del movimiento campesino. Veamos: Sector consecuente y clasista de la ANUC (SECCA), Junta reorganizadora campesina de la ANUC Línea Sincelejo, y el nuevo sector que quedó con el Comité Ejecutivo línea Sincelejo que al final logró un acercamiento con la línea Armenia, es así como se inicia el nuevo proceso de reunificación de los dos sectores.

Los sectores que recibían orientación del partido llamado Marxista Leninista (ML), fueron los primeros en retirarse por considerar que los documentos puestos a consideración del congreso era una especie de revisionismo incrustado en la Anuc.

Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que la chispa que incendió la pradera, se generó en el Departamento de Sucre, con líderes representativos, quienes a pesar de la violenta represión mantuvieron prendida la llama que daba confianza a la continuidad de la lucha de masas en general y del campesinado en particular en Sucre y el País.

En el año de 1.979, se realizó una conferencia nacional, donde se planteó un nuevo esfuerzo por reorganizar nuevamente la ANUC. Como conclusión se lanzó el Concejo de Unidad Campesina. El propósito era superar las inútiles luchas internas y alcanzar la unidad de la organización; los integrantes de ese nuevo intento, digo yo, fueron los mismos que propiciaron las divisiones y contradicciones a su interior, Veamos: Junta Reorganizadora campesina, Ligas campesinas (MOIR), ANUC Magdalena Medio, es decir, era reactivar los debates internos anteriores.

La tarea terminó con la creación de una Coordinadora Nacional del CUC en el año de 1.981. Este nuevo organismo se encargaría en convocar el V congreso, que al final se llevó a cabo en 1.987. Allí se dio otro desbarajuste al interior de la organización siendo los mismos protagonistas de los del IV congreso de Tócala.

Nuevamente se generó un debate encarnizado por el tema electoral, y muchos fueron elegidos a distintos cuerpos colegiados. Hubo algunos que se fueron a actividades al margen de la ley, pero al final terminaron reinsertándose.

Vale la pena señalar, que aproximadamente transcurrieron 10 años de estancamiento o dispersión, pero, de los llamados dirigentes de todas las tendencias políticas, incluyendo las gobiernistas; en cambio las masas populares o campesinos de las bases, mantenían viva la llama de la organización y de lucha.

Todo finalizó, con las gestiones que el propio Presidente Lleras y algunos de sus antiguos funcionarios, que lograron unir las dos corrientes de la ANUC, y así mismo se repartían la Dirección Nacional por tiempos.

La llegada del presidente Ejecutivo actual, ha dado un manejo de la organización con un criterio horizontal, dando participación democrática en los asuntos de la ANUC, y eso le ha permitido generar una mayor confianza a todos sus niveles.

Queridos compañeros, he tratado de ser lo más objetivo en este recuento histórico, y como dije al principio, es posible que se me haya olvidado muchas de las cosas que son objeto de algún interés en particular. Nuevamente les pido disculpas.

Gran parte de esta exposición conto con aportes de tres (3) de mis antiguos compañeros, que desde otras orillas siguen luchando por la causa del campesinado, para ellos mis respeto, y quiero expresarles mis reconocimientos, Froilán José Rivera Mesa, Octavio de Jesús Ordoñez y Jesús María Pérez. Cada uno con su verdad y su razón.

Francois Marie Arouet de Voltaire, que era un escritor irreverente y crítico a la nobleza francesa, escribió un artículo burlándose de ella. Eso le costó una paliza que le dieron los lacayos y fue apresado, pero el Rey posteriormente lo perdono, y cuando obtuvo su libertad, porque creía en la libertad de la palabra sobre todas las cosas, escribió la famosa frase: **“NO ESTOY DE ACUERDO CON LO QUE USTED DICE, PERO ESTOY DISPUESTO A MORIR POR DEFENDER SU DERECHO A DECIRLO.”**

MUCHAS GRACIAS

RICHARD MAY CABRERA